

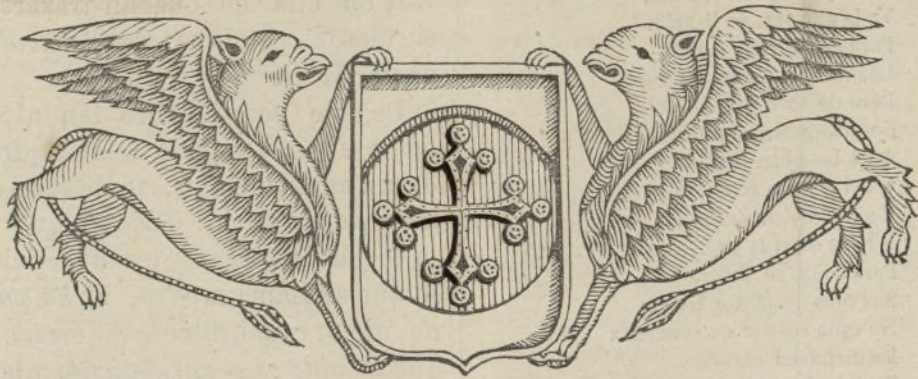


EL FARO BISBALENSE.

ESTABLECIMIENTO
TIPOGRÁFICO Y EDITORIAL
DE DON ANTONIO DE TORRES

Redacción, calle del Puig, 1.

Administración, plaza del Castillo, núm. 28.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En La Bisbal 10 rs. trimestre.
En los demás puntos del reino 12, franco de porte.
Ultramar y extranjero 20.

Remitidos, anuncios, avisos
etc., linea 4 rs.
Suscritores 1 rs.
Insértese ó no se do-
vuelven en original.

PERIODICO SEMANAL, CIENTIFICO, LITERARIO Y DE MODAS.

¿SABEMOS ALGO?

Hé aquí una pregunta que para sí se han hecho en distintas épocas y en diferentes países hombres eminentes en las ciencias.

Ella les obligó desde luego á buscar una primera verdad que pudiese servir de base al complejo edificio del llamado saber humano, y como esta no se les presentara, á pesar de cuanto discutieran y filosofaran, la contestación á aquella pregunta no pudo menos de ser para unos la duda y para otros hasta la negación.

El saber humano es muy vasto, es complejo, y á primera vista se presenta como una aglomeración de ideas, más ó menos relacionadas entre sí, y más ó menos probadas y aceptadas con respecto á su verdad intrínseca y de relación; pero siempre con ciertos huecos y oscuridades que hacen perder el hilo al entendimiento más sagaz, esponiéndole en muchos casos, á poco menos que á dudar hasta de la certeza de algunas verdades que adquirió por demostración rigurosa.

Esto, no obstante, por poco que se reflexione sobre el conjunto de ideas que entre todos se poseen y acerca de la dualidad en la naturaleza del hombre, se hallarán dos órdenes distintos de saber: uno que es relativo al origen, vida moral y fin de este; y otro relativo á su vida material.

El primero está basado en las verdades reveladas; y por consiguiente en el mismo Dios; y el segundo en las verdades matemáticas, verdades absolutas y eternas, de que su mismo Autor nos deja participar, para que al compás de ellas reconozcamos y confesemos su existencia y su infinita sabiduría, con más profusión y evidencia que por las simples argumentaciones metafísicas.

Ambos órdenes de saber le son al hombre indispensables, pues que si por una parte ha de estar instruido en lo relativo á sus deberes morales y religiosos, no debe estarlo menos en

lo que atañe á la conservación, desarrollo y perfeccionamiento de su existencia, que á la vez es uno de los principales de aquellos.

La agricultura, primera base de su subsistencia, no se desarrolla ni perfecciona sino por las ciencias físicas-químicas, por la geología, topografía, etc., necesita de canales de riego, de vías de comunicación y de medios necesarios para llevar á cabo sus diferentes labores, y nadie ignora que tal conjunto de conocimientos y de medios no se adquieren sino por las ciencias matemáticas.

El comercio necesita del cálculo y del conocimiento de las materias que cambia, ya procedan estas de la naturaleza, ya del arte ó de la industria; las vías de comunicación, los puertos y los canales de navegación le son indispensables, y está al alcance de todos, que uno y otro dependen especialmente de aquellas ciencias.

Y la industria y las artes ¿pueden acaso hoy día plantearse siquiera sin las ciencias exactas? ¿Puede hallarse en ellas algún adelanto sin la mecánica, la física, la química y el dibujo, basado en la geometría?

Es necesario fijarse bien en el estado actual de la sociedad, y no perder de vista que los pueblos modernos no pueden trasladarse á la sencillez de los tiempos primitivos, ni á la estupidez de los no civilizados; no pueden prescindir de las nuevas necesidades creadas por el tiempo, por las costumbres y por el roce con los de aquellas naciones con las cuales han de estar necesariamente en relación.

Toda nación debe procurarse la subsistencia y los medios de satisfacer sus necesidades; y como al hombre no le es dado producir de la nada, todos sus esfuerzos se han de dirigir á aprovecharse de los beneficios de la naturaleza, explotando sus inmensos recursos y empleando sus medios de acción, ya acumulándolos, ya dividiéndolos ó regularizándolos, según los fines del objeto que se haya de lograr. De los productos que la colectividad de una nación obtiene, unos le

sirven directamente para su abastecimiento, otros ha de destinarlos al cambio de los que su suelo no le da, y que necesitándolos los encuentra en otros países. Y para que esto, que es á toda nación indispensable, tenga lugar, es necesario que esta disponga de relaciones y conocimientos al nivel de los países con quienes ha de tratar, de lo contrario estos inundarán de contrabando sus mercados, porque por su saber lograrán producir más, mejor y más barato, no pudiéndose en cambio llevar de aquella ninguno de sus productos sino tan sólo numerario. Y entonces ¿qué creéis deberá suceder? que la nación que en tal atraso se haya quedado será tarde ó temprano condenada á la humillación, á la nulidad política, á la escasez y á la miseria. La historia lo demuestra por mí. Esta dirá al que la consulte, que las naciones que como Inglaterra y Francia han estimado en su verdadero valor y han fomentado por todos los medios posibles aquellas ciencias, han sido sin esfuerzo ninguno, llamadas á proveer á las demás con sus productos de todas clases, estableciendo por este medio relaciones mercantiles, necesarias del uno al otro confin del mundo, y adquiriendo en consecuencia el poderío é influencia universal de que gozan.

En resumen, las ciencias exactas han de formar la primera y principal parte de la instrucción del pueblo desde sus primeros pasos, si se quiere evitar la ignorancia; que de lo contrario, le convertirá en mercenario de las naciones que á aquellos conocimientos deben su mayor desarrollo, ilustración, riqueza y poderío.

Baltasar Cardona.

Sección literaria.

Nuestro apreciable colega catalán *El Principado*, publicó hace pocos días una bellísima poesía de la inspirada Sra. de los Herreros y Lorá, de Mallorca, escrita con esa dulce y tierna expresión á que se presta la lengua del pueblo balear, á cuya composición damos cabida en las columnas de este semanario, en el concepto de que la verán con gusto nuestros lectores. Nos complacemos en

insertar también la traducción castellana, con mayor motivo siendo del distinguido *Mestre en gay saber*, nuestro apreciable y estimado amigo el Sr. Pons y Gallarza.

Véase ahora lo que decía *El Principado* al insertar aquellas composiciones:

»Publicamos á continuación una poesía debida á la pluma de doña Manuela de los Herreros y Lorá, inspirada poetisa mallorquina y la traducción en castellano hecha por el tres veces laureado poeta don Luís Pons y Gallarza. La señora doña Manuela de los Herreros es una de las más celebradas poetisas de Mallorca, patria en el día de muchos poetas, según puede verse en los tomos de poesías de los Juegos florales.

SÓ D' UN INFANT.

Dins un bres de jonchs textit

Revolat de liris bells,

Tan hermós y pur com ells

Descansa un nin adormit.

Catifa li fan violetas,

Papavonas el rodetjan,

Son front angélich oretjan

Emb sas dauradas aletas.

Ets bells raigs d' es sol encés

Li ampara un dossier de flos,

Par fèr més dols son repós

Engronsa s' embat es bres.

Sa font que corre d' apressa,

Perquè es renou no 'l despert

Entre sas herbas es pert

Quant per prop d' ell atravessa.

Mil flos l' ayre que respira

De fins perfums enriqueixen;

Per entre ets brots qu' el cubreixen

Pareix qu' el Cel el se mira.

Mentres dins tanta hermosura

En dolsa quietut reposa,

Mil somits color de rosa

Venen á darli ventura.

Entretenen lo seu só

Imatges á qual més bellas;

Sols una entre totas ellas

Del tot li cautiva es co'.

Véurela l' umpl' de alegria,

L' encanta es seu dols somris,

Meptas la mira emb ecis

Ella emb goig l' acaricia.

D' ets flochs de cabeyes daurats

Rissos li fa carinyosa;

Añ es toc' de sa má hermosa

Obri ets uys p' es só tencats.

La vol contemplar millo',

Mira á l' entorn d' es seu bres,

No la troba, ja no hi es,

L' ha enganat una ilusió;

S' ayre era que l' enganava

Fingintse s' imatge bella,

No era ella, no era ella

Qu' em sos seus cabeyes jugava.

Per reprende lo seu só

Altres pich ets bells uys tanca,

No ha trobat lo que li manca

Par sa dixta d' es seu co'.

Altres pich tornan venir

Ets somits color de rosa,

Vent s'imatge altre pich gosa;
Entre flors la véu fogir.
Par tenir cumplit son bè
Sa bella imatge li falta,
Derrera ella corre, salta,
Ja l'agafa, ja la té.

Goijós pensant que l'atey
Ets brassos d'es bres treu fora,
D'ets rosers que té devora
Dins sa mà una rosa estreny.

S'ilió el torna engana,
Obri ets uys, sa rosa mira,
Com la véu, alluny la tira
Sensa tornarla mira.

Par reprendre lo seu só
Altre pich ets bells uys tanca:
No es sa rosa lo que manca
Par sa ditxa d'es seu có.

Quant dormí, de nou pareix,
Emb passos breus y llauers:
Entre ets jasmins y rosers
Una dona compareix.

El contempla extasiada,
Gosa á penas respira,
De dins es seu cor li vá
A sa boca una besada.

Tota plena de ventura
Vól dona aquell bes d'amor;
De qu'es despert es temor
De cumpli' es desitj l'atura.

Sensa darli'hi vol partí,
Presa es seu amor la té;
A sa pó' que la conté
S'amor supera á la fi.

Acostarse en es bres gosa,
Ja no pót resistir tant,
Damunt es front de s'infant
Sa dolça besada posa.

Ell com sa besada sent
Se desperta emb alegría,
Véu s'imatge que volia,
Are es seu desitj no ment.

D'es bres s'axeça lleuge,
Se tira dins ets seus brassos,
Emb ells troba ets dolços lassos
Que forman tot es seu bè.

Ja no vol rependre es só
Ja altre pich ets uys no tanca
Té sa mare; res li manca
Par sa ditxa d'es seu có.

Palma 1 d'abril de 1867.—Manuela de los Her-
teros y Lorá.

SUEÑOS DE UN NIÑO.

En cuna de juncos airosa
Cercada de lirios bellos,
Tan puro y lindo cual ellos
Dormido un niño reposa.
Violas tapizan el suelo,
Mariposas le rodean,
Su frente de ángel orean
Brillando al cerner el vuelo.
Los rayos del sol le empuce
Un dosel de flores blando,
Y su cuna columpiando
Dulce la brisa le mece.
El arroyo cerca al verse
Y al ir los piés á besarle,
Recelando despertarle
Corre en la yerba á esconderse.
Perfuma el aire que aspira
La flor con aroma intenso;
Por entre follaje denso.
El cielo en su faz se mira.
Mientras en calma dichosa
Goza de tanta delicia,
Su fantasía acaricia
Sueño de color de rosa.
Imágenes ve que son
Todas gratas, todas bellas,
Mas una entre todas ellas
Le cautiva el corazón.
Su sonrisa es deliciosa,
Su vista gozo le inspira,
El extasiado la mira,
Y ella le alhaga amorosa.
Con sus cabellos tendidos
Rizos de oro tejer sabe,
Al sentir su mano suave
Abre los ojos rendidos.
Busca al rededor de sí,
Para verla enagenado:
Una ilusión le ha engañado:
No la encuentra, no está allí.
El aura le fascinaba,
Mintiendo una imagen bella;
No era ella, no era ella
Quién sus cabellos trenzaba.

Para soñar su ilusión,
Otra vez los ojos cierra;
No encontró lo que en la tierra
Le falta á su corazón.
Segunda vez ve venir
Su sueño color de rosa,
Y la imagen amorosa
Entre las flores huir.
Para hallar el bien que ansió
La bella imagen le falta;
Tras ella va, corre, salta,
Ya la alcanza, ya la asió.
Para estrecharla mejor
Los brazos tiende afanoso,
Pero de un rosal frondoso
Su mano estrecha una flor.
Abre los ojos, la mira,
Y del engaño se enoja,
Y sin verla, la deshoja,
Y lejos de sí la tira.
Para soñar su ilusión
Sus ojos hermosos cierra;
No es la rosa la que encierra
La dicha del corazón.
Cuando dormirse parece,
Del vergel por un sendero
Con paso breve, ligero,
Una mujer aparece.
Al verle, con embeleso
Sin respirar se extasia,
Y del corazón envía
A su tierna boca un beso.
Llégase de verle avara,
Y el beso de amor va á darle,
Pero teme despertarle,
Y ante la cuna se para.
Partir le manda el temor,
Presa el cariño la tiene;
Al temor que la contiene
Al cabo vence el amor.
Acércase y no reprime
Ya más su ardiente cariño:
Sobre la frente del niño,
Un beso de madre imprime.
Él, cuando su beso siente,
Despierta con alegría;
Ve la imagen que quería,
Ya su deseo no miente.
Levántase y de un vaiven
Se precipita en sus brazos;
En aquellos dulces lazos
Encuentra todo su bien.
Ya por soñar su ilusión,
Los bellos ojos no cierra:
Con su madre, halló en la tierra
La dicha su corazón.

FLORS Y NINETAS.

En obsequi á las mlt apreciábles amigas y agraciadas senyoretas

N. G. y A. S.

Quant veig una flor que s'bada,
que té sa corola hermosa,
de richs colors matisada;
si jo no la trob' flayrosa...
ni ab sos bells colors m'agrada.
Així quant parla d'amor
una encisera nineta:
si jo no li trobo cor,
me sembla com la floreta
que no gasta gens d'olor.
M'agradan flors y donzellas
y m'apareixen germanas;
peró las vull, més que bellas,
ab cor, las nenas galapas,
y ab rica fragància, aquellas.

Quant veniu, noyas, del camp,
portant, d'eixas flors modestas
y flayrosas, un bell ram;
dich: «Germanas són aquestas
ninas y flors que jo am'»
Y es cert, perquè plamentent
se 'us véu ben agermanadas;
y 'us am', perquè tinch present
quant valen flors perfumadas
y nenas de sentiment.
Per 'só, sortint á passeig,
amiguetas bondadosas,
coneix, encara no 'us veig,
que són dos flors preciosas,
per l'olor que m' du l'oreig.

Joan Sitjar y Bulceguna.

(Dia de Ntra. Sra. de la Mercé, 24 de setembre
de 1867.)

Variedades.

UNA MADRE.

La vida no es más que una idea sin valor, una página en blanco, mientras en ella no puedan trazarse las siguientes palabras: *he padecido*, es decir, *he vivido*.

De este pensamiento tan atrevido como exacto, debido á la inspiración de un sabio alemán, se deduce el siguiente corolario: Todo el que tiene la dicha de poseer ese reflejo del cielo que se llama *madre*, ni *ha padecido*, ni por consiguiente *ha vivido*, porque *la vida es el sufrimiento* y la pérdida de una madre es el mayor de los dolores.

¡Una madre! Dichosos mil veces los que aun pronuncias esta palabra!

La humanidad no ha podido concebir nunca otra de más sublime encanto, el corazón solo con ella se satisface, la ley divina la elevó á precepto, y Jesucristo, al sacrificarlo todo por el hombre, no quiso proferirla en su agonía para dejarnos intacto aquel legado de amor. ¿Qué otra prueba pudiera apetecerse de su grandeza?

La madre es el alma de la familia, el ángel del hogar doméstico, el elemento moderador entre la severidad del padre y las faltas de los hijos; un consuelo de mágica ternura para aquél, una luz misteriosa que alumbraba la existencia de éstos, una necesidad para todos.

Apartad al niño de los brazos de su madre; que no halle en la cuna quien enjague su primera lágrima, ni quien reciba más tarde su primera sonrisa, y el niño llegará á ser hombre sin haber aprendido á sentir, y su cariño será siempre egoísta, y quizá no encuentre su corazón el bálsamo del consuelo, ni se purifiquen sus labios con la plegaria del perdón en los momentos supremos de la vida, porque sólo una madre puede enseñar al niño á pronunciar dignamente el nombre de Dios.

La educación tiene por base el amor maternal; la sociedad puede hacer de un niño un ciudadano ilustre; un padre lo convertirá en hombre honrado y moral; sólo á una madre le es dado hacerle religioso y bueno.

En la historia de las legislaciones existe un código escrito con caracteres de sangre: su autor fué condenado á la execración, y al desprecio las rigurosas leyes draconianas. Y, sin embargo, al frente de aquel código se halla estampado el siguiente precepto: *honrad á vuestros padres*.

Sobre el amor de un padre puede influir otro sentimiento: ninguno ha superado jamás al cariño maternal. Sara no habría imitado á Abraham en el sacrificio de su hijo Isaac. La esposa de Guzman el Bueno se horrorizó ante el patriotismo del gobernador de Tarifa.

Cuando el dolor os agobie; cuando las penas atormenten vuestro pecho;

cuando Dios pruebe la fe de vuestro corazón en el crisol de la desgracia, no os llameis desventurados si teneis madre, porque ella calmará vuestros pesares y aliviará vuestros sufrimientos, y hallará en el fondo de su alma consuelos de inefable ternura que os devuelvan la calma perdida. Y cuando la felicidad embargue vuestro ánimo; cuando la fortuna os sonría; cuando la dicha os abra sus puertas, llamáos sólo felices á medias si vuestra madre no es á ya con vosotros, porque en medio de vuestra alegría encontraréis un vacío, y en vuestra sonrisa aparecerá impreso el melancólico tinte de un recuerdo inestinguible.

Si las pasiones os han apartado tal vez de la senda del bien, y anhelaís conmiseración para vuestros extravíos, no la busqueis mas que en el regazo de vuestra madre; la ley os marcará con el sello de la infamia, la sociedad os espulsará de su seno, el mundo os señalará con el dedo; quizá huyan de vuestro lado vuestros mismos parientes; hasta vuestro padre os hará sentir su enojo castigándoos con duras reconvenciones; sólo una madre os abrirá los brazos sin proferir una queja; sólo en su seno podréis reposar tranquilos, mientras vuestra abrasada frente se purifica con sus lágrimas.

En la vida del sentimiento la madre es el todo; el hombre que ha visto morir á su madre ha perdido la mitad de su alma. Sin ella, apenas se concibe la infancia, la juventud ha perdido su égida, su consuelo la edad madura, la vida su encanto.

E. G.

LAS FLORES Y LAS MUJERES.

La flor tiene color, corola y perfume: la mujer tiene cuerpo, alma y estudio.

Las flores se cierran á un viento fuerte, y se abren á un céfiro tenue; las mujeres son sordas á los consejos más rectos, y blandas á la más débil de las alabanzas.

La mujer está defendida por el candor y por la dignidad.

La flor que admite á la abeja en sus pétalos pierde pronto su color y se marchita.

La mujer, á fuerza de adulaciones, llega á creerse que es bella y para en necia.

Las mujeres necias y las flores marchitas tienen su punto de contacto: aquellas aparentan ser algo y se hacen más necias aun: estas, si se atreven á erguirse sobre su tallo, caerán al esfuerzo sacado de su debilidad.

La lozanía de las flores depende de la mano del jardinero; la bondad de la mujer es casi siempre hija de los consejos de sus padres.

A los amantes de la *literatura catalana*, cuyo número—como no podía dejar de suceder en un pueblo digno—aumenta cada día, podemos darles la buena noticia de que se está ya imprimiendo, y por lo tanto

Los germans Sitjar, en Guim y en Joan, saludan molt cordial y amistosamente al Sr. Aguiló y á sa apreciable familia, que Déu los hi do salut.
Y donchs, què? D. Mariano. ¿Que s'havia pensat que no hi hauria un acordament dels quatre germans Sitjar, y molt. Ja li escriure un altre dia, si á Déu.

se publicará dentro de poco, el tomito que contendrá las interesantes poesías, memorias y discursos que se leyeron y pronunciaron en la popular fiesta de los Juegos florales de Barcelona, de este año. Esas preciosas composiciones, en verso y en prosa, son una verdadera prueba del rápido y continuado progreso de nuestra literatura desde su restauración, ó mejor dicho desde que ha vuelto á gozar de existencia pública; son una nueva prueba de que desde ese hecho, de reciente fecha, ha sabido ya conquistarse un lugar honroso en la literatura nacional.

También podemos anunciar á los que se dedican al cultivo de las letras, en el vigoroso y expresivo á la par que dulce idioma del país, que el Ateneo Catalán, esa popular corporación que tan bien sabe corresponder al noble objeto de su institución; ofrecerá nuevamente, para los próximos Juegos florales, el premio de una medalla de oro á la mejor

«Historia del siti de Girona en l'any 1809, escrita en castís idioma catalá, ab abundancia de noticias, y propia pera córrer profitosamente en mans de las classes populares»

El accésit obtendrá una medalla de plata.

Gacetilla.

Errata notable.— Por error de caja se nos hizo decir en el artículo de fondo de nuestro número anterior, —El artículo 126 del Código Penal— en la columna 4.ª, página 1.ª, línea 43, «inmediata á cualquier otra,» léase, inmediata ó cualquier otra.

No hacemos mérito del «pasó» en lugar de «paso,» columna 3.ª, línea 4.ª, por creer lo innecesario.

La feria de Sarriá de Girona.— Esta renombrada feria (vulgo del Pont Ma-

1) vaig demanahí que m deixaven pel meu compte lo llech de las poesias per encabirhi l'sò d'un infant, la traducció y una floreta mera

jor) tendrá lugar, según nos dice una persona autorizada de la misma población, el próximo domingo, día 6 de octubre; pues, si bien ha corrido la voz de que con motivo de las últimas disposiciones sobre la estricta observancia de los días festivos, debería trasladarse dicha feria al lunes siguiente; se ha obtenido ya competente ~~permiso~~ de las autoridades superiores de la provincia, eclesiástica y civil, para que pueda celebrarse en el citado domingo, que es el en que debía tener lugar, según costumbre; esto es, (y no deja de ser original la cita) por ser el domingo inmediato siguiente al primer jueves de octubre.

Lo que se anuncia para conocimiento del público, en particular de los negociantes de esta villa y su comarca, que suelen concurrir á esa feria.

Podemos anunciar, además, puesto que de ferias se trata, que la que debía celebrarse hoy, día de San Miguel, en el vecino Pueblo de Corsá, tendrá lugar mañana lunes.

No es artículo de fe.—El pueblo de Roma cree que los papas no pueden vivir más años que los que vivió San Pedro, á contar desde su elección para la suprema dignidad de la Iglesia hasta su muerte. (Veinte y cinco años, según se cree.) Esta superstición está muy extendida entre los transtiberinos.

Dentro de dos años llegará el ilustre y venerable Pío IX al límite que allí es mirado como la edad máxima que puede alcanzar un pontifice.

Últimamente preguntaron á Pío IX:

—Santo Padre, ¿creéis que viviréis tanto como San Pedro, ya que no podáis vivir más, por no ser esto posible?

—¡Oh! respondió el Papa sonriéndose, eso no es un artículo de fe.

Muy bien venidos.—Hemos tenido el gusto de recibir en nuestra redacción, El

Siglo ilustrado, excelente semanario literario que se publica en Madrid, y *El País*, periódico bisemanal de intereses locales, que ve la luz pública en la ciudad de Tortosa; ambos con extraordinaria baratura. Agradeciendo su atenta visita, se la devolvemos en buena correspondencia, deseándoles mucha prosperidad, obteniendo del público la aceptación de que son merecedores.

Ya era tiempo.—La moda de dar la mano á las señoras al saludarlas, ha sufrido las restricciones que eran de esperar, con el objeto de que desaparezcan los abusos y licencias que se venían cometiendo por parte de algunos pollos. Así es, que la gente *comme il faut* ha dispuesto, que la facultad de dar la mano parta siempre de la señora y no del caballero, con el fin de que esta especie de *saludo de obra* no se lleve á cabo mas que en las ocasiones y con los caballeros que las señoritas y señoras libremente determinen.

Notable.—Recomendamos muy particularmente á nuestros lectores, la adquisición de la obrita que bajo el título de «Compendio completo y práctico del impuesto vigente sobre traslaciones de dominio, conocido por *Derecho de hipotecas*» anunciamos en la sección correspondiente.

La obrita que recomendamos, difícilmente puede darse nada mejor en su género, pues es una pequeña recopilación de todo lo vigente en materia de derecho de hipotecas, redención de censos, tablas y fórmulas para su reducción y capitalización, uso del papel sellado, etc., etc., con modelos, estados oficiales y otros mil datos de interés general.

Hay obras que se recomiendan por sí solas, y esta es una de las tantas; lo hemos dicho ya, y lo repetimos, en su género, es lo mejor.

La **tramonía** que se ha dejado sentir, por desgracia, tan furiosa y violenta en los últimos días, ha refrescado notablemente la temperatura, ocasionando, además, en toda la comarca daños de consideración, particularmente en los maizales, mijos, etc., en las viñas donde no se había todavía vendimiado, y también en los olivares y arbolados. Ha sido una verdadera calamidad para los propietarios y labradores, viniendo á hacer más aflictiva la situación de la clase menesterosa, en las tristes circunstancias por que atraviesa el país.

MERCADO DE LA BISBAL DEL DIA 27.

Trigo.	80 rs.
Mescladizo.	60 »
Habones.	52 »
Habas.	50 »
Arbejas.	40 »
Panizo.	36 »
Maiz.	48 »

Charada.

La primera, afirmativa;
La segunda, musical;
La tercera ab la segunda
Al que toca li fá mal;
Y eix tot, en sí mateix consta
De tres tols: aixó, formal.

Soluciones á las de los números anteriores 117 y 118.

SÍ-NO-DO.—AZ-CO-NA.

Por todo lo no firmado y E. R. Antonio de Torres

La Bisbal: Imp. de D. Antonio de Torres, plaza del Castillo, núm. 28.—1867.

ue, si la mira, no la flayre, perquè es margenera y no té la fragància que jo desitjava. I ara disimulti, rebent una abarada de'n Joan

—¡Siempre demasiado tarde! repitió el doctor, por cuyas mejillas rodaron algunas lágrimas.

Era un cuadro triste y desconsolador.

Bambini de pié y á la cabecera de la cama, tapándose la cara con las manos. Jorge y su hijo de rodillas y orando.

Daba la media noche en el reloj del castillo. Esas doce campanadas sacaron á Bambini del letargo en que yacía, y volviéndose al conde y su hijo, les dijo estas palabras:

—Hace diez años que esta mujer, cuyo cadáver, frío ya por la muerte, yace estendido sobre ese lecho, estaba también arrodillada y lloraba contemplando los restos inanimados del duque de Sierra. Al igual que yo, habia llegado demasiado tarde. Si deseáis conocer la historia de ese ángel mártir, oidme.

Entonces el doctor contó al conde el trágico fin del duque. Jorge de Cernay escuchaba, profundamente conmovido, la relación de los continuos sufrimientos de su esposa, y su amor por ella creció más y más al considerar el inmenso sacrificio que Luisa hiciera, casándose con el solo objeto de acatar la voluntad de Sierra.

Al terminar Bambini el relato de aquella triste y penosa historia, levantóse el brigadier, y tomando á su hijo Arturo por la mano, acercáronse ambos al cuerpo inanimado de Luisa, pronunciando Jorge con tono solemne, y despues de haber besado el cadáver, las siguientes palabras:

—El duque de Sierra murió por tí, Luisa: pues bien, yo viviré por tu recuerdo, viviendo separado del mundo entero. Nada de lo que labra la felicidad del hombre, traspasará, desde hoy, los límites de este recinto, en el que permaneceré solo y triste, como la tumba que guardará tus restos. Te lo juro por tu alma que desde el cielo me escucha.

—Y yo también lo juro, padre mio, repitió Arturo estendiendo sus pequeñas manos hácia el cadáver de su madre.

—¡Hijo! dijo el conde admirado de las palabras de su hijo.

La nit dels Ducs per allò de la sangria, perquè jo no hi entendria res. — Ja veurà en aquest n.º de El Faro que tinc bon record del simpàtic Sr. Pons y Gallarza, y ara mateix li'n dirigire un altre... **Ayuntamiento de Madrid**... *(1) Lo número 1 juga a dalt.*

SECCION DE ANUNCIOS.

Se necesita un joven de 12 á 14 años que sepa leer y escribir y sea de toda confianza para una tienda del comercio de ropa de esta villa. Informarán en esta imprenta.

GACETA DE LOS JUECES DE PAZ.

REVISTA JURÍDICA SEMANAL.

fundada y dirigida

por

DON JULIAN MARÍA PARDO,

Director de la Gaceta de Registradores y Notarios. Abogado del Ilustre Colegio de Madrid y ex-secretario de la Sala Cuarta de la excelentísima Audiencia de aquel Territorio.

Este importante periódico consta de cuatro secciones:—Doctrinal.—Consultas y casos prácticos.—Oficial.—Variedades y Anuncios.

En la primera se publicarán artículos de organización de la clase, y de las reformas que deban introducirse en la legislación que atañe á estos funcionarios. etc., etc.—En la segunda se contestarán breve é inmediatamente las consultas que sobre puntos de derecho é interés nos hagan nuestros suscritores.—En la tercera se comprenderán aquellas disposiciones oficiales que puedan interesar á los Jueces de paz mas ó menos directamente.—En la cuarta se dará noticia en extracto del movimiento del personal en los diferentes ramos de la Administración pública, así como de cuanto particular y directamente afecte á los Jueces de paz y sus Secretarios.—Y en la última se publicarán los anuncios de interés de los suscritores, de los Juzgados ó de obras que se

envíen á la Redacción, con derecho en tal caso á una inserción gratis.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Se publica esta *Revista* todos los domingos, á contar desde el pasado julio, en tamaño cuádruple del prospecto, ó sea 16 páginas semanales en 4.º, en igual papel é impresión mas clara, y su importe, así en Madrid como en provincias, verificándolo directamente en la administración principal, calle de las Huertas, principal, es de:

10 rs., trimestre.—22, 6 meses,—y 30, un año.

Suscribiéndose en casa de los señores corresponsales, sufre la variación siguiente: Por tres meses, 12 rs.—Seis, 24.—Un año, 40.

OBRAS PUBLICADAS.

ARITMÉTICA ABREVIADA

ESCRITA PARA LAS CLASES DE TROPA

por el capitán

D. E. F. GOLFIN.

Precio: 4 reales en rústica y 5 en holandesa.

HONRA Y PERGAMINOS

por

TEODORO BARÓ.

Publicada por Juan Heren, editor.

RAMBLA, NUM. 31.—FIGUERAS.

Medio real la entrega de 16 páginas.

Se suscribe en esta Administración.

OBRAS EN VENTA.

LA CAZA

DERECHOS Y DEBERES DEL PROPIETARIO Y DEL CAZADOR.

COLECCION DE DISPOSICIONES QUE LA REGLAMENTAN COMENTADAS

por

D. JOSE DE ARZULLOL Y SERRA

y

D. FRANCISCO MASPONS Y LABRÓS.

ABOGADOS DEL ILUSTRE COLEGIO DE BARCELONA.

Precio 16 reales.

GUIA-CICERONE

DE LA INMORTAL GERONA.

Viaje por la ciudad, con el objeto de conocer los monumentos artísticos, enterarse de los recuerdos y hechos históricos, y saber el origen de las tradiciones populares pertenecientes á la misma.

OBRA ÚTIL Á TODA CLASE DE PERSONAS,

reducida por

D. ENRIQUE C. GIRBAL,

Cronista honorario de esta ciudad, individuo correspondiente de la Real Academia de Buenas letras de Barcelona, autor de varios trabajos históricos y literarios.

Forma un tomo en 8.º de unas 150 páginas.

Precio 6 reales.

HORAS CREPUSCULARES.

COLECCION DE CANTARES Y SEGUIDILLAS,

por

D.º ISABEL DE VILLAMARTIN.

Se vende en este establecimiento al precio de 8 rs. ejemplar para los suscritores á este periódico y á 10 rs. para los que no lo son.

COMPENDIO

completo y práctico del impuesto vigente sobre traslaciones de dominio, conocido por

DERECHO DE HIPOTECAS.

ó sea repertorio general de todas las disposiciones que rigen en el ramo con arreglo á la legislación anterior á 1.º de junio de 1867 y á lo que establece la ley de presupuestos de 1867 á 1868, con modelos y estados oficiales para las administraciones de Hacienda pública, los liquidadores y notarios, seguido de un apéndice que contiene las principales leyes vigentes sobre redención de censos, tablas y fórmulas para su reducción y capitalización, todas las disposiciones vigentes hasta el día acerca del uso del papel sellado y las de diversos impuestos modernos, con modelos y estados oficiales y otros muchos datos de interés general, publicado por la redacción de la *Gaceta de Registradores y Notarios*.

Forma un tomo de 236 páginas en 8.º prolongado, y se vende en Madrid á 8 rs.; en provincias, á 10, remitiendo libranzas ó sellos al administrador de dicha *Gaceta*, calle de las Huertas, 28. También se encuentra en las principales librerías de Madrid y provincias. Al que tome 20 ejemplares se le dá uno gratis.

— 90 —

tranquilo hogar del conde y su mujer. A falta de amor, Luisa ofrecía á Jorge su afecto y ternura, y los dos vivían en su castillo de Fremont contentos y felices.

Cierta tarde se quejó la condesa de un ligero malestar; su rostro estaba mas pálido que de costumbre, y dibujábanse en él las huellas del dolor comprimido por la voluntad.

Alarmado por ese cambio repentino su esposo el conde, díjole cariñoso y con mucho interés:

—Sufres mucho, Luisa, ¿no es verdad?

—Sí, Jorge, mucho. Siento frío y mi cabeza está ardiendo... Me hallo presa de horribles presentimientos... ¡Dios mío! si ahora me moría! continuó Luisa, besando amorosa la frente de su hijo y apretándole sobre su corazón. Jorge, le tengo miedo á la muerte.

—No digas eso, Luisa, que me hace daño. Y acercándose afectuoso, añadió: ¿crees tú que puede morirse cuando se es amado?...

La condesa, con una sonrisa seductora, correspondió al cariño que la galante frase del conde encerraba.

El malestar de Luisa iba en aumento y vióse obligada á guardar cama.

Su pulso fuerte y acelerado demostraba la intensidad de su mal.

—Algunas horas despues estaba delirante.

—Jorge, repetía en su delirio, indudablemente alguna desgracia pesa sobre nosotros. Si escribiérais á Pedro rogándole que viniese... Quisiera verle... pues siempre he tenido mucha fé en él.

El conde se apresuró á escribir al doctor, manifestándole los deseos de su esposa; pero viendo la imposibilidad de que llegase aquel con la premura necesaria, dirigió otra carta al antiguo médico de su familia, residente en París, á cuyo punto envió uno de sus criados, con encargo especial de hacerle venir á toda costa.

— 91 —

Vino el de París y halló, con efecto, á la condesa muy agitada; pero no supo apreciar toda la gravedad de su estado. Sus numerosas ocupaciones no le permitieron acceder á las repetidas instancias del brigadier, que le rogaba encarecidamente permaneciese entre ellos hasta la próxima llegada de Bambini: trató, pues, de tranquilizar á la enferma y al conde, y regresó á la capital en aquel mismo día.

Cinco días habían transcurrido y Luisa se moría.

—¡Pedro! ¡Pedro! murmuraba esta con voz débil y apagada; únicamente vos podeis salvarme.

Jorge hubiera dado su vida para llevar á Bambini á la cabecera del lecho de su mujer.

Luisa empeoraba cada día; apenas podía hablar. Jorge estaba desesperado.

El ruido de una silla de posta que entraba en el patio del castillo, vino á fortalecer el ánimo abatido del conde. Asomóse á una de las ventanas y vió al doctor. La alegría fué inmensa.

Corrió al lecho de su mujer y le dijo:

—¡Luisa, Luisa! es él; ya sube la escalera: ya está aquí.

Con efecto, en aquel momento entraba el doctor en el cuarto de la condesa, fatigado y conmovido.

La enferma, sin embargo, nada respondió: dirigió únicamente sus ojos hácia la puerta, y al reconocer á Bambini tendióle los brazos.

El doctor la estrechó sobre su corazón.

La condesa, al fin, haciendo un supremo esfuerzo para hablar, dijo á Bambini:

—Llegais demasiado tarde, amigo mío... He luchado con la muerte... hasta ese momento... porque... quería... veros... Ahora... que ya os he visto... Adios... Pedro... Adios... Jorge... Adios... hijo mío!...

Y el alma de Luisa voló hácia el cielo.